



DIMITE «MISS POVEDILLA DE LA SIERRA»

Acaba de llegar a nuestra redacción la noticia de que la señorita Amalla Permangüi ha dimitido de su cargo de «Miss Povedilla de la Sierra», tan brillante y democráticamente conquistado en una reunión social celebrada en el casino de la localidad y en la que tuvo que competir con otras cinco distinguidas señoritas también locales.

Hemos mantenido una conferencia telefónica con la señorita Permangüi, en la cual nos ha expuesto sus razones para tomar esta trascendental decisión.

—Mire usted, en las bases no se especificaba que a la fase regional debería presentarme vestida de alsaciana, ya que mi ilusión era ir ataviada con las tradicionales galas de alcaldesa zamorana.

—¿Qué hubiera ocurrido de vencer en la fase regional?

—Competiría en la provincial. Aquí me exigirían llevar pantalón corto y cruzado má-

gico, cosa a la que mi padre se oponía rotundamente.

—¿No le subyugaba la idea de vencer en la fase nacional?

—Me hubiese negado rotundamente, ya que eso significaría tener que competir con «Miss Gibraltar», y yo creo que la belleza y la política son cosas muy diferentes, ya que los políticos, por lo general, no tienen ningún estilo y serían incapaces de moverse graciosamente por una pasarela.

—¿Al abandonar usted, en quién recaerá el cetro de «Miss Povedilla de la Sierra»?

—Por categoría social le corresponde a la hija del boticario, ya que mi padre es médico. Antoñita tiene mucho acné, pero ya la han mandado a la capital para limpiarla.

Nuestra más cordial felicitación a esta joven que de un modo tan valiente ha sabido defender los valores tradicionales de una región orgullo de propios y extraños.

ARISTIDES O'BRIAN

